

Enchenta de pinchos en Covas

Desde hace poco más de un año, los bares y restaurantes de Covas agasajan a sus clientes con tentempiés que hacen más placentero el descanso dominical (26/7/2009)



En la comarca de Ferrolterra hay rutas para surfear sobre las mejores olas, para saltar molino en molino o para asomarse a impresionantes cascadas. Y también las hay,

supuesto, para saciar las expectativas de los paladares más exigentes. Entre estas últimas se encuentra la llamada Ruta del Pincho de Covas, en la que todo el que lo desee puede llenar el buche el último día de la semana, haciendo así más placentero el descanso dominical.

Fue hace poco más de un año, en junio del 2008, cuando los hosteleros de esta parroquia ferrolana se decidieron a poner en marcha este peculiar itinerario gastronómico animados por la asociación de vecinos. La iniciativa no solo ha tenido muy buena acogida, sino que ha conseguido arrastrar a nuevos clientes a los establecimientos que participan en ella. «A nosotros la Ruta del Pincho nos ha ayudado muchísimo; desde hace un año, notamos que viene más gente», dice encantada Celia, una portuguesa de Esposende que lleva ya diez años en Galicia.

En el Mesón da Cochera, el primer local que inaugura la ruta llegando a Covas desde Ferrol, el pincho elegido por Celia para agasajar a sus clientes todos los domingos de junio, julio y agosto es un espectacular plato de ensaladilla rusa. Pero el itinerario ofrece otros muchos manjares, porque de lo que se trata, sobre todo, es de no repetir ningún pincho. Las propuestas son de lo más variopintas: desde los camarones al ajillo con sabor a mar del Horizonte, hasta el exótico **feijao frade** portugués del Viana Mar, pasando por los chorizos, con pimientos y patatas de toda la vida que sirven en Casa Beceiro.

En O Noso Bar, Isolina y Manuel alegran a sus visitantes con unos deliciosos pinchos morunos. «Elegí este plato porque suele gustar mucho a la gente y en verano siempre apetece», explica Isolina muy amable.

Aunque cada bar tiene sus especialidades, sus responsables cambian de pincho cada dos meses (excepto en verano, que se mantiene el mismo de junio a agosto) para no aburrir al personal. «Ahora me toca los pinchos, pero durante los meses de invierno también serví callos, estofado y albóndigas», ilustra Isolina. Y por si las propuestas gastronómicas no fuesen suficiente reclamo, Manuel recuerda que, además de mucha y muy buena gastronomía, Covas también ofrece hoy una feria medieval, unos paisajes maravillosos, «¡y las mejores playas de Ferrol!», exclama orgulloso.

de

por